

LA EXTRACCIÓN DE COLUMNAS DE MÁRMOL EN EL ENCLAVE ARQUEOLÓGICO DE SANCTI PETRI POR ENCARGO DEL VII DUQUE DE MEDINA SIDONIA EN 1565 Y 1574

Juan J. Rodríguez Ballesteros

Antonio Moreno Ollero

Resumen:

Este texto detalla la extracción de más de ochenta columnas de mármol romanas del islote de Sancti Petri por orden del VII duque de Medina Sidonia en 1565 y 1574. Estas piezas se relabrarón con destino a los palacios ducales de Sanlúcar y de Sevilla, así como a tiendas de Sanlúcar y al convento de Regla, en Chipiona. Los hallazgos arqueológicos documentados confirman que en la Antigüedad este islote albergó el templo de Hércules-Melkart (Herakleion). Esta extracción, impulsada por el duque de Medina Sidonia, debió de contribuir a no queden restos visibles de este importante santuario del mundo antiguo.

Palabras clave: arqueología, mármol, expolio, acarreo, Hércules gaditano.

Abstract:

This text details the extraction of more than eighty Roman marble columns from the islet of Sancti Petri, ordered by the 7th Duke of Medina Sidonia in 1565 and 1574. These pieces were recut for the ducal palaces of Sanlúcar and Seville, as well as for shops in Sanlúcar and the Regla Convent in Chipiona. Documented archaeological findings confirm that in antiquity this islet housed the Temple of Hercules-Melqart (Herakleion). This extraction, driven by the Duke of Medina Sidonia, must have contributed to the fact that no visible remains are left of this important sanctuary of the ancient world.

Keywords: archaeology, marble columns, looting, spolia, Gaditanan Hercules.



Figura 1. Islote de Sancti Petri, vista desde la costa.



Figura 2. Columnas de mármol del Patio grande, Palacio Ducal, Sevilla (derribado).

Una de las más desconocidas y sorprendentes actividades del VII duque de Medina Sidonia, don Alonso Pérez de Guzmán el Bueno, fue la extracción de materiales arquitectónicos para sus construcciones en el islote de Sancti Petri. Tenemos constancia documental de que extrajo de “*la pedrería de Santi Pectri*” (unas ruinas de la Antigüedad) ¡más de 80 columnas de mármol!, con sus correspondientes basas, capiteles, cimacios, etc. Por supuesto, había que relabrarlas para adaptarlas al gusto renacentista del momento. Solo de una de ellas se conoce su altura, 2,60 metros. En 1565 el cantero Cristóbal Rodríguez se comprometía a dar para la obra de los arcos y corredores que se hacían en el jardín del palacio del duque, en Sanlúcar, quince *mármoles* (columnas de mármol) extraídos de Sancti Petri, labrados y puestos en la playa de Sanlúcar a su costa, por 75 ducados.¹ Pudiera tratarse de las columnas que figuran en la galería porticada que proyectó hacia 1574 el ingeniero y arquitecto napolitano Juan de Livadote, que trabajó al servicio de la condesa de Niebla, Leonor Manrique de Sotomayor, en las obras del convento de Madre de Dios, y al servicio de su hijo, el VII duque, en las obras del palacio.²

En 1574 el destino de los mármoles que se extrajeron de la “cantera” de Sancti Petri fueron las tiendas nuevas que el VII duque de Medina Sidonia construyó en la calle de los Bretones de Sanlúcar y que eran arrendadas a los mercaderes de Bretaña asentados en la ciudad.³ El 8 de octubre, el tesorero de la Casa ducal libraba un anticipo de diez ducados a los canteros Cristóbal Rodríguez y Ambrosio de Cejas, vecinos de Sanlúcar, a cuenta de lo que habrían de cobrar por catorce piezas de mármol de Sancti Petri,

1 AGFCMS, legajo 2441, 4 de junio de 1565, Conil, legajo 2568, 26 de junio 1565, Conil, legajo 2571, 17 septiembre de 1565, legs. 2573 y 2575, 26 de enero de 1566.

2 A este respecto, puede verse el trabajo de Fernando CRUZ ISIDORO: “Juan Pedro Livadote al servicio de la Condesa de Niebla: el convento de Madre de Dios (1574-1576)” en *Laboratorio de Arte, Revista del Departamento de Historia del Arte*, 22-2010, pp. 131-164.

3 MORENO OLLERO, Antonio: *Las colonias de comerciantes bretones, ingleses y flamencos en Sanlúcar de Barrameda entre 1500 y 1645*, Editorial Peripécias Libros, Jerez, 2026, p 59.



Figura 3. Columnas de mármol de la Galería del jardín, Palacio Ducal, Sanlúcar de Barrameda.

con sus basas y capiteles (y cuatro repisas). Como en el caso anterior, debían darlas labradas y entregadas en la playa de Sanlúcar, frente a la aduana del duque.⁴ En total se les pagó la suma de 48.894 maravedís por las columnas de mármol, que al final fueron veinte.⁵

Y, por último, para el palacio que los duques de Medina Sidonia tenían en Sevilla, en la plaza del Duque, se sacaron en 1576 del islote de Sancti Petri 35 mármoles con basa y capitel, de trece palmos de altura. En esta ocasión la documentación especifica que la basa de las columnas debía labrarse *al toscano* y el capitel dórico; puestas también en la playa de Sanlúcar, de donde más tarde partirían hacia Sevilla por el río⁶. Cuatro palanquines se encargaron de llevar desde la orilla hasta la casa de los cordoneros (en las atarazanas) los 35 mármoles.⁷ En esta ocasión se les pagó a los canteros 210 ducados. Además de todas estas columnas, presumiblemente romanas, que fueron llevadas a Sanlúcar y Sevilla, otras diez, que sabemos, fueron a parar al convento agustino de Regla de Chipiona, como donación del capitán Jerónimo Dávila y su mujer, Catalina Espínola, al patronato que fundaron en dicho monasterio en 1580.⁸ ¿Cuántas más extracciones no estarán documentadas? La pregunta es sencilla: ¿Qué antiguas y cuantiosas ruinas se hallaban en el islote de Sancti-Petri? La respuesta no es difícil de adivinar, las del Herakleion, el templo de Hércules-Melkart.

Es larga la nómina de visitantes o escritores que dan noticias directas o indirectas de tan famoso templo: Aníbal, Asdrúbal, Magón, Julio César, Escipión el Africano, Quinto Fabio Máximo, Varrón, Ar-

4 AGFCMS, legajo 2609, 19 de julio y 10 de noviembre de 1574, y legajo 2625, 14 de julio de 1575.

5 AGFCMS, legajo 2625, 10 de septiembre de 1575.

6 AGFCMS, legajo 2633, 26 enero de 1576, fol. 168. Se dan las medidas que debían tener las columnas. Y legajo 2641, fol. 14r.

7 AGFCMS, legajo 2643, 26 de junio de 1577.

8 MORENO OLLERO, Antonio: "El convento agustino de Nuestra Señora de Regla en Chipiona. Formación de su patrimonio (1399-1789)" en *Cartare. Revista de Humanidades*, n.º 6, 2026.



Figura 4. Retrato del VII Duque de Medina Sidonia, Palacio Ducal, Sanlúcar de Barrameda.

temidoro de Éfeso, Apolonio de Tiana, Asclepiades de Mirlea, Estrabón, Pomponio Mela, Avieno, etc. Ellos nos aportan lo que sigue: el Herakleion estaba ubicado al sur-oriente de la larga isla gaditana de Kotinusa, en él se guardaban los restos mortales de Hércules, se hallaba en un medio marino, el templo ocupaba la totalidad del islote donde se asentaba, había dos pozos cuyas aguas tenían un anómalo comportamiento, el templo sufrió cambios tras ser helenizado y llegaron las estatuas, en sus dos columnas estaban grabados los “Doce trabajos de Hércules” y, lógicamente, hay muchos más datos, no pocos de ellos contradictorios. En algo coinciden todos: la importancia del culto del templo, su riqueza y suntuosidad.

Pero es que, además, se habla de la existencia en el islote de Sancti-Petri y alrededores, de restos de edificios en 1575, de moneda y sillares de edificación en 1598, de columnas y objetos en 1704, de basas de columnas al este del Castillo y dos figuras en 1731, de una figura de mujer con un zorro en 1735, de fragmentos de estatuas en 1748, con el gran maremoto de 1755 se vieron edificios y dentro

una gran estatua de bronce, en 1888 un barco arrancó una estatua, en 1905 aparecen un Atis plateado, una estatua de mármol, gradas y escalones, en 1925 (en el Rompetimones) sobre sillares unidos con plomo aparece la famosa thoracata y un pie de bronce, en 1928 el sacerdote de cabeza dorada, en 1934 dos conejos de mármol, en 1958 una calzada al oeste del islote, en 1980 el Hércules gaditano de bronce, entre 1985 y 1987 cinco estatuillas reshef o exvotos de bronce arrastrados por las corrientes ... y no son pocos los que en Chiclana tienen monedas antiguas halladas en el entorno de Sancti-Petri.

De lo dicho podemos considerar que el islote era, en la Antigüedad, mayor que ahora pues el mar hizo su trabajo, que el templo fenicio pudo parecerse inicialmente al de Tiro o al idealizado de Salomón y que el VII duque de Medina Sidonia se llevó del lugar lo que consideró más importante, las referidas ochenta columnas con sus complementos. Tras esta última aportación documental podemos considerar que el templo, como tal, hace siglos que ya no existe, y que tantas columnas pudieron formar parte de un pórtico que se construyese en el interior de la muralla externa del Herakleion, en pleno proceso de romanización.

Para terminar, recordemos lo que el catedrático especializado en Protohistoria, Diego Ruiz Mata, señala: “buscar el templo en San Fernando es una locura”. El Herakleion estuvo allá donde el duque se llevó las columnas, y ese no es otro lugar que el islote de Sancti-Petri. Por tanto, nunca será encontrado porque lo más importante de sus ruinas fue embarcado, al menos desde 1565, en el puerto de Sancti-Petri rumbo a Sanlúcar de Barrameda.